

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Martes 13 de noviembre de 1855.

AÑO I. — NUMERO 261.

EDICION DE LA MANANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangeros: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la libreria Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

## ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Advertimos á nuestros suscritores, cuyo abono concluye en 15 del actual, que se sirvan renovar para no sufrir retraso en el recibo de los números.

MADRID 13 DE NOVIEMBRE.

Gravísimos sucesos han ocurrido en Zaragoza, Segovia y... tal vez en algunos otros puntos, según anoche se dijo, aunque no de positivo. El volcán que hace tiempo nos amenazaba ha estallado. Dios quiera que el gobierno tenga bastante fuerza moral y material para sofocarle y librar así al país de males aun mas horribles que los que hace tiempo viene sufriendo. Ante el peligro común, nos unimos de todo corazón á los que representan el principio de autoridad, siquiera antes hayan dado pruebas de su ineptitud para robustecerlo. En los hombres honrados y en los verdaderos patriotas, títulos que nadie puede negarnos, hay una cosa superior al espíritu de partido, y es la causa del orden, de la legalidad y la justicia. Sus mantenedores nos tendrán siempre á su lado, llámense como se llamen.

Amargas reconvencciones pudieramos dirigir hoy á los que vienen rigiendo la nave del Estado por medio de ese tempestuoso pélagos que atraviesa hace mas de un año; pero las reconvencciones son hoy mas que nunca inoportunas. Venzamos al enemigo común que es la anarquía, y después pelearemos como leales adversarios.

Ayer, desde las primeras horas de la mañana, se notaba en los círculos políticos cierta agitación que indicaba algun suceso grave. Señalábanse no solo á Zaragoza sino tambien otros puntos como teatro de lamentables desórdenes. Conforme fue avanzando el día, la oscuridad fue desapareciendo, pero no tanto que la incertidumbre y la inquietud desaparecieran tambien por completo.

Recopilaremos las noticias, que ya por un conducto, ya por otro, tenemos á las altas horas de la noche en que escribimos estas líneas.

Anteayer domingo se reunieron numerosos grupos en las calles y plazas de Zaragoza, y se dirigieron al puente de Piedra con intento de quemar las barcas que debían conducir cereales por el Ebro. Un piquete de la Milicia nacional impidió que los perturbadores llevaran á cabo su criminal intento. Mientras pasaba esto, en el interior de la ciudad los grupos se multiplicaban, y su carácter era cada vez mas siniestro y amenazador, por lo cual se tocó llamada en medio de la mayor consternación por parte del vecindario pacífico y honrado. La Milicia nacional formó inmediatamente, se destacaron algunas patrullas, y los grupos se fueron disipando, sin que hubiera que acudir á la fuerza material. El ayuntamiento y las autoridades civil y militar se declararon en sesion permanente y acordaron varias medidas, particularmente con relacion al precio del pan, que era el pretexto de que se valían los perturbadores del orden. La noche se pasó en una horrible incertidumbre, porque la agitación no habia cesado del todo entre cierta clase de la población. En la madrugada de ayer las autoridades hicieron públicas las medidas que habian acordado para satisfacer las exigencias de los perturbadores, pero la calma no se restableció y todo indicaba que el precio del pan era solo un pretexto de que se valían los principales instigadores del desorden. Sin embargo, la Milicia se retiró, disposición que no acertamos á comprender. A las nueve de la mañana los grupos volvieron á presentarse en actitud mas hostil aun que el día anterior, prorumpiendo en desaforados vivas y mueras, y las bandas de la Milicia nacional volvieron á tocar llamada. A hora bastante avanzada de la tarde la Milicia se hallaba sobre las armas, pero los grupos continuaban en la misma actitud hostil, y nadie veia un término satisfactorio á tan triste estado de cosas.

Hé aquí lo que dice un diario de anoche acerca de estos sucesos:

«Las últimas noticias de Zaragoza de la una, son gravísimas. El movimiento que habia adquirido ciertas proporciones sin que nada lo contrarrestase, tenia un carácter democrático ultraprogresista y hasta social. Parte de los sediciosos pedían que no haya puertas, que no se vendan los bienes de propios, que se castigue á los que han perseguido á los progresistas en la época moderada, que se bajen los precios de todos los artículos de primera necesidad, y que se adopte una política mas avanzada. No habia apenas fuerzas del ejército en Zaragoza. Ignoramos las medidas adoptadas por el gobierno, el cual confia sofocar el movimiento.»

Y luego añade:

«A las tres era la misma situación de Zaragoza. El ministro de la Guerra ha dirigido una circular sumamente enérgica á los capitanes generales en favor del orden. El duque de la Victoria se muestra muy enérgico. Mañana llegan cuatro baterías de artillería montada á Madrid.

La triste impresion que en los ánimos han producido estas noticias se aumenta con el temor de que no sea Zaragoza el único punto donde se haya alterado el orden. Los desórdenes de Segovia son tambien lamentables aunque no presentan carácter tan grave como los de la capital de Aragón. La dirección dada por las Cortes al ferro-carril del Norte ha servido de pretexto á los alborotadores de la grave y sedosa provincia confinante con la nuestra. El diputado señor Gil Virseda y algunas otras personas notables han estado á punto de ser víctimas de la ira de los amotinados; pero á Dios gracias desistió ayer que los ánimos se habian aquietado algun tanto y las autoridades habian infundido á los descontentos la esperanza de que serian atendidas sus reclamaciones si se formulaban de un modo legal.

Dijose tambien ayer que existian síntomas de nuevos desórdenes en Valencia y Valladolid pero creemos que estos rumores eran infundados. Nosotros vimos anoche una carta en la cual se decía que reinaba en la ciudad del Cid y en la Huerta, sorda agitación á la que contribuían tenebrosas maquinaciones de hombres que se cubren con máscara política; mas tambien se decía que la tranquilidad pública no habia llegado á turbarse y que las autoridades estaban preparadas.

Tambien las noticias que ayer se recibieron de las provincias Vascongadas contribuyeron á alarimar los ánimos. Al saberse que el gobierno habia decidido que en aquel país se llevase á cabo la desamortización, y sobre todo al conocer la instrucción que se ha redactado al efecto en la que hasta cierto punto parece que se prejuzga la conducta de aquellas autoridades los habitantes de las provincias hermanas se habian sentido heridos en lo mas vivo de sus sentimientos, en su eterno amor á las instituciones que por muchos siglos han hecho su felicidad. Las diputaciones forales estaban reunidas y los que desde sus tranquilas montañas han oido con indiferencia el grito de rebelion lanzado en Aragón y Cataluña, fieles al juramento que hicieron en los campos de Vergara, se mostraban inquietos y profundamente disgustados.

Por último, ayer tarde y esta noche se decía que en Madrid se trabaja sin descanso por subvertir el orden. Ignoramos lo que en esto pueda haber de cierto, y solo diremos que aunque á última hora hemos recorrido los puntos mas céntricos de la capital no hemos notado sintoma alguno de trastorno.

Al repasar estas líneas en las últimas horas de la madrugada tenemos que añadir que las últimas noticias de la capital de Aragón, son mas satisfactorias. Las autoridades de Zaragoza, en el parte fechado anoche á las nueve y media y recibido aquí á los pocos minutos, participan que los grupos se habian disueltos y que la Milicia patrullaba y vigilaba por la conservación del orden.

Estamos tan poco acostumbrados á que el gobierno haga cosa alguna, por la que merezca ser elogiado, que casi nos parece mentira hallarnos hoy, como nos hallamos en efecto, en el caso de felicitarle por haber conducido á feliz término la empresa de dar á la nación un código de procedimientos para los juicios civiles.

La ley de enjuiciamiento civil, que acaba de publicarse por el gobierno en virtud de la autorización que para ello le habian concedido las Cortes, es uno de los poquísimos beneficios, tal vez el único que á vuelta de tantos y tan graves desastres debe el país á los hombres de la situación. No queremos atenuar la importancia de lo que han hecho, diciéndoles que en rigor han debido hacer mucho mas, que han podido y debido en el espacio de mas de un año, y para cumplir con el espíritu y tendencias de la revolucion reformadora, que los condujo al poder, tener ya hecha y convertida en ley y practica la de organización de los tribunales; que han podido y debido realizar ya la teoría favorable á la inamovilidad de la magistratura, y reformar definitivamente el Código penal, y hacer el de procedimientos criminales, y el civil, y llevar á cabo la proyectada mejora del comercial. Bastaba á los ministros de Gracia y Justicia de la revolucion de julio un poco de voluntad y buen deseo para haber dado cima á todas esas obras, reclamadas imperiosamente por la necesidad, y facilitadas por luminosos y abundantes trabajos reunidos durante once años de constante y no interrumpida preparación.

Sobre el Código penal tiene reunidos hace tiempo el gobierno los estensos informes que fueron pedidos á los colegios de abogados, á las audiencias, y al ministerio fiscal acerca de las modificaciones que deben ser introducidas en dicha importante seccion de nuestra legislación moderna. El proyecto de Código civil existe desde hace muchos años impreso, y en poder de todos los estudiosos; y el gobierno posee

tambien los dictámenes que sobre el emitieron las personas y corporaciones oficiales y facultativas que fueron al efecto consultadas. En cuanto á la nueva organizacion de los tribunales, desde 1847 acá se han publicado por el gobierno varios proyectos de ley, que ampliamente discutidos y estudiados en sus respectivas épocas, han fijado la opinion de las personas entendidas acerca de lo que es posible, justo, y conveniente hacer en el particular para ponernos al nivel de las exigencias de la ciencia y de la civilización. Finalmente, respecto del Código de comercio, veinte y cinco años de experiencia han puesto en evidencia aquellos puntos en que seria útil reformarlo.

Pero repetimos que de ninguno de estos hechos queremos hacer hoy uso para probar hasta que extremo ha sido inactivo y descuidado de los intereses públicos el gobierno actual. Sigamos por hoy aquella máxima fundamental de la escuela Falansteriana, que dice: «A cada cual segun su capacidad.» Máxima que nos parece, y sea esto dicho entre paréntesis y sin alusion, una mera traducción ó perfrasis del antiguo refran castellano que aconseja no pedir peras al olmo.

Tampoco entremos en la cuestion de saber si un código nuevo de procedimientos debe ser planteado antes ó despues que la ley de tribunales y que el código civil, y si la reforma legislativa debe empezar por donde el gobierno la ha iniciado. Tal vez tengan razon los que dicen que es un absurdo decretar la forma de los juicios civiles antes que las condiciones civiles de las personas, de la propiedad y de los contratos. Quizá no discurren sin fundamento los que sostienen que es antes dar forma definitiva á los tribunales que á los juicios. Acaso alegarian algunos con argumentos muy atendibles y justos que corria mucha mas prisa llevar la reforma á los procesos penales que á los civiles. No seria tampoco extraño que alguien, dando á todos estos la razon, dedujera que lo último que habia que hacer es precisamente lo que el gobierno ha considerado lo primero. Y los hay que mas exigentes creen que todo debe ser coetáneo, y que cuando menos el código civil, el de procedimientos, y la ley orgánica de la judicatura, como partes intimamente relacionadas de un mismo todo, debian nacer juntos, en un solo día, de un mismo golpe, y sacados á luz por una misma mano.

Pero nosotros, sin pedir tantos perfiles, y acordándonos de que lo mejor es enemigo de lo bueno, nos damos por satisfechos, y confesamos que la nueva ley de enjuiciamiento es un adelanto positivo, y una mejora superior á todas las que desde la revolucion de julio se habian realizado, y mayor tambien que todas las que esperabamos de los hombres que nos mandan. El mero hecho de sustituir una legislación nueva, clara y metódica á la antigua, confusa, desordenada y contradictoria que existia, constituye por sí solo un bien de mucha valia para todos los que tengan que ventilar ante los tribunales sus derechos ó sus intereses. Pero ademas ha habido acierto en la mayor parte de las bases, en que se ha fundado la reforma; en la supresion de la tercera instancia; en la mayor facilidad concedida al recurso de casacion; en la obligacion impuesta á los tribunales de fundar las sentencias; en el establecimiento de los jueces de paz; y en otras innovaciones no menos importantes.

Merece igualmente nuestra sincera aprobacion la idea de haber buscado los elementos de la nueva ley en los de nuestra antigua legislación, que no eran malos en sí mismos, si no que habian venido á ser confusos é insuficientes por hallarse dispersos, por aparecer contradictorios los de una fecha con los de otras posteriores ó anteriores ó por haber perdido su primitiva fuerza bajo el peso de los abusos y corruptelas consuetudinarias introducidas durante un larguísimo periodo de tiempo.

La division de materias en dos partes principales, comprensiva la una de todas las pertenecientes á la jurisdiccion contenciosa, y la otra de las que se refieren á la voluntaria, es acertada, y da gran claridad á las diferentes disposiciones de la nueva ley. Tambien es oportuna la subdivision de la primera parte en disposiciones generales para todos los juicios, y especiales para cada juicio en particular. Respecto de los términos concedidos para los trámites, y de todos los demas pormenores del procedimiento, vemos con gusto que el nuevo código ha adoptado con prudencia y sensatez un término medio entre las opiniones extremas, no siguiendo servilmente las huellas de las leyes antiguas, ni apartándose tampoco de ellas con excesivo deseo de innovar; no conservando la anterior laxitud y libertad de que tanto abusaban los litigantes, ni sometiendo tampoco á estos á una rigidez tiránica.

La unanimidad en el elogio, con que ha sido recibida la ley de enjuiciamiento civil por los hombres y los periódicos de todos los partidos,

desde el democrata hasta el absolutista á pesar de ciertas observaciones que contra ella pudieran hacerse, y algunas de las cuales quedan indicadas en este artículo, y á pesar de algunos lunares é imperfecciones de que adolece, es una prueba de cuan fácil, espedito y agradable es para el gobierno el camino de las reformas verdaderamente útiles. Por esta razon, es doble su responsabilidad por no recorrerlo.

No concluiremos sin dirigir una observacion al señor ministro de Gracia y Justicia. La real orden de 31 de octubre último anuncia en el gobierno la intencion de usar con un rigor hasta hoy no visto del derecho de propiedad literaria contra todo el que reimprima el nuevo código. Siempre se ha permitido esta reimpression á los que la hacian con el deseo ó con el pretexto de anotar, ó comentar las leyes, mas el señor Fuente Andrés manifiesta que no lo tolerará de ningun modo, con lo cual es seguro que dejarán de hacerse y de publicarse muchísimos trabajos, algunos de ellos tal vez de importancia. Si cuando en 1848 se promulgó el código penal no se hubiese permitido reimprimirlo á sus comentaristas, puede tenerse como muy probable que no lo hubieran comentado y explicado el señor Pacheco, el señor marques de Gerona, y otros jurisconsultos de nombradía, cuyos libros, entonces publicados, corren con aprecio entre los estudiosos. Nos parece, pues, inoportuna la rigidez que hoy se anuncia, y que va á quitar á los escritores de jurisprudencia, tan faltos de estímulos, el casi único que les quedaba.

Hay mas: á favor de la tolerancia, la especulacion inventaba y realizaba algunas cosas muy útiles para el público. Sirva de ejemplo la edicion microscópica del código penal que tan conocida y usada es en los tribunales por su mucha comodidad, pues puede ser llevada á ellos en cualquier bolsillo, aunque sea en el del chaleco, sin que estorbe para nada por su exiguo volumen. La real orden de 31 de octubre prohíbe hacer, respecto de la ley de enjuiciamiento civil ediciones que, como esa, son de innegable utilidad.

Pocas palabras diremos acerca de la sesion de Cortes de ayer, porque los sucesos de que en otro lugar nos hacemos cargo preocupaban ayer tanto el ánimo de los diputados lo mismo que el del público y el nuestro, y confesamos francamente que oímos con cierta indiferencia todo lo que no se referia á aquellos tristes sucesos.

Las tribunas estaban atestadas de espectadores y una ansiedad inesplicable se notaba en todos.

Cuando el señor ministro de la Gobernacion dió cuenta de las partes que el gobierno habia recibido de Zaragoza, un silencio sepulcral y una consternación profunda reinaron así en las galerías como en el salon. Y cuando el señor presidente del Consejo manifestó que el gobierno estaba resuelto á hacer caer inflexiblemente la cuchilla de la ley sobre los perturbadores del orden, cualquiera que sea su bandera, en todas partes se notaron señales de asentimiento que prueban que si el pueblo desea buen gobierno, desea tambien que se establezca definitivamente el reinado del orden y desaparezca esa dolorosa serie de pronunciamientos y motines que parecen ser eternos compañeros de la dominacion progresista.

Las Cortes desecharon una proposicion del Sr. Ramirez Arcas que pedia el nombramiento de una comision que investigase la inversion dada á los ingresos que ha tenido recientemente el Tesoro. El Sr. Brail dijo al rechazarla que existiendo un acuerdo de las Cortes para que no se investiguen expedientes en que existen comprometidos intereses particulares, no debe de haber gobierno que consienta una investigacion de esta clase; y que si tal comision se nombrara, cuando entrase en el ministerio por una puerta, el ministro debia salir por otra.

El Sr. Calvo Asensio con su acostumbrada habilidad apoyó en seguida una proposicion para que las Cortes declarasen haber visto con agrado que el gobierno trata de ayudar con fondos al ayuntamiento de Madrid para sacarle de la apurada situacion en que actualmente se encuentra.

La proposicion no llegó á votarse, porque la retiró su autor despues de oír algunas observaciones del Sr. Mollinedo.

Sin discusion se aprobaron los dictámenes concediendo una pension de 6,000 reales á la viuda del coronel Echalecu y relevando del pago de derechos al señor don Rafael Nájera y Menos por el título de marqués del Real Amparo que le ha sido concedido por el que prestó á S. M. la Reina en el acto de atentar á su preciosa vida el regicida Merino.

Continuando la discusion de la ley de reemplazos, se aprobaron los artículos 65 y 66. Pasóse á la de la ley fundamental, llegaron las Cortes aprobando unos artículos y retirando

do otros, hasta el 63 relativo á la tutoria. Sobre este se promovió un acalorado debate en que tomó parte el señor Olózaga y en el que pronunció un discurso notabilísimo el señor Rios Rosas, y por último se aplazó para hoy su votacion.

Olvidábasenos decir que las Cortes desecharon el voto particular del Sr. Lasala relativo al artículo 47 que trata del juramento.

Aunque nadie ha podido afirmar que el señor Olózaga, despues del conflicto parlamentario á que dieron ocasion sus palabras, y las muy duras y significativas que tuvo que oír de los señores Rios Rosas y conde de Lucena, haya retirado la dimision que no pudo menos de presentar, vista la publicdad del suceso, y sabido lo que pensaba el general ministro de Estado, se da ya como seguro que el hecho en cuestion no tendrá consecuencias, que el embajador seguirá siéndolo que se olvidará por ahora el pensamiento de la modificacion y *tutti contenti*, es decir, todos menos el país.

Aunque no debia suceder lo que sucede, no lo extrañamos, porque tenemos muy en la memoria que en recientes ocasiones y mediando nada menos que la esplicita censura del cuerpo legislativo se ha prescindido, con menoscabo del sistema representativo, de mayores dificultades, para que se conservase el felicísimo *statu quo* del ministerio y de las altas posiciones.

Cumple sin embargo á nuestro patriotismo tomar acta de estos sucesos, para que, fijando en ellos su consideracion los pueblos, puedan apreciarlos debidamente y tenerlos en cuenta para su conducta futura en el ejercicio de los derechos constitucionales.

Las últimas noticias recibidas por telegrafo eléctrico de la corte del vecino imperio tienen bastante importancia, tanto por la significacion de los últimos nombramientos diplomáticos hechos por Napoleon III, como por el empeño que existe en hacer que se crea íntima y sincera la alianza de Francia y del Reino Unido. Hé aquí los despachos que contienen diebas nuevas:

Paris, sábado, 10 de noviembre.—Se han hecho varios nombramientos de ministros plenipotenciarios. M. Bremier ha sido nombrado para Nápoles, Montessuy para Francfort, Latour D'Auvergne para Florencia. M. de la Cour ha sido nombrado tambien ministro del Consejo de Estado.

Viena 9.—Se ha mejorado considerablemente la situacion del príncipe Maximiliano.

Idem, domingo, 11 de noviembre.—Monsieur Morny ha sido nombrado presidente del cuerpo legislativo para el año de 1856. El *Moniteur* desmiente los rumores que habian circulado sobre modificaciones en el ministerio. Con motivo de la instalacion del lord corregidor de Londres, ha pronunciado Mr. de Persigny un notable discurso, en el que ha proclamado como indisoluble la alianza de Francia con Inglaterra.

Uno de los jefes de la Guardia Civil ha desmentido la infundada afirmacion de la *Gaceta* y de un diario catalán sobre haber sido preso con Marsal un ex-comandante de dicho cuerpo, llamado Sivilla. En la Guardia Civil no ha habido ni hay jefe ni oficial con el espresado nombre, ni en los once años que lleva de existencia esta institucion ha habido oficial ni jefe que haya faltado al juramento de fidelidad que tienen prestado. Hacemos esta aclaracion con tanto mas gusto, cuanto que se trata de un cuerpo tan benemérito y tan acreedor á toda clase de consideraciones.

Vacante la plaza de oficial mayor del ministerio de Marina, por salida de don Ventura de Ocio, que la servia al destino de secretario del tribunal supremo de guerra y marina, S. M. se ha dignado conferirle por real decreto á don Félix Ruiz Fortuny que la ha desempeñado anteriormente.

La comision encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley del ferro carril de Madrid á Zaragoza está para terminar sus trabajos. Asegúrase que propone que la via pase por Guadalajara, Sigüenza y Calatayud; que esté terminada en el término de cuatro años, y que si no hay licitadores emprenda el gobierno, las obras por cuenta del Estado, con cuyo objeto quedará autorizado para abrir un crédito de 260 millones. Estas son las principales modificaciones que la comision ha hecho, quedando en lo demas conforme con el proyecto del gobierno.

Todos los días estamos recibiendo nuevos testimonios de los eminentes servicios que presta la Guardia civil. Asi los documentos oficiales como la correspondencia particular, contienen la relacion de hechos gloriosos y heroicos de los individuos de ese benemérito cuerpo, que por sus virtudes civico-militares se presenta ya co-



mo el modelo á las instituciones de su clase que hay en otras naciones.

Nosotros, á fuer de buenos españoles, sentimos enaltecido nuestro orgullo nacional consignando estos ejemplos, y deseando que no sean perdidos para los demás servidores del Estado.

Véase lo que contiene la *Gaceta* sobre los últimos servicios de la Guardia civil en la persecución de las facciones:

«El cónsul de S. M. en Bayona participa en 8 de noviembre, que por resultado de una expedición convenida con las autoridades francesas y nuestra Guardia civil, se han cogido en la frontera cerca de Sasa y Auchoa 37 fusiles, 463 cananas, 4 fardos de cartuchos con 240 paquetes, 55 vainas de bayonetas y un sable que los agentes carlistas tenían preparados para introducir en España. Que se continúa el registro de algunos caseríos.

El subteniente de la Guardia civil D. Juan Rodríguez, comandante del puesto de Cogollos, en la provincia de Burgos, ha logrado apoderarse de cinco criminales que en octubre del año próximo pasado robaron al cura de Santa Cecilia.»

El órgano oficial nos participa que convenciéndole la dirección general de correos de las ventajas que reportaría el correo interior del establecimiento de cajas-buzones á las puertas de los estancos, tomó las noticias necesarias sobre el número y situación de los que hay en Madrid, y mandó construir sendas cajas iguales á la que se puso en Chamberí en el verano anterior.

En cuanto á los buzones de hierro, subsistirán también, ya que se hizo el gasto; y el público depositará sus cartas en estos ó en las nuevas cajas. Los mismos carteros las recogerán á su paso de unas y de otros depósitos, y en los nuevos se escribirán las horas diarias de la recogida.

De un momento á otro, tal vez hoy mismo, se presentarán á la sanción de S. M. la Reina, todas las leyes aprobadas definitivamente por las Cortes, que, si no nos equivocamos, son las siguientes:

Sobre establecimientos de colonias agrícolas. Autorizando al gobierno para continuar la línea electro-telegráfica hasta Cádiz por Córdoba, Ecija, Sevilla y Jerez.

Sobre conservación de los ferro-carriles. Autorizando á la compañía de canalización del Ebro para contratar un empréstito de 63 millones de reales.

Autorizando al gobierno para que el ramal de la línea electro-telegráfica del Noroeste se prolongue hasta la frontera de Portugal terminando en Tuy.

Sobre asilo de inviolabilidad á los emigrados políticos.

Autorizando al ministro de Gracia y Justicia para que pueda proponer á S. M. la Reina el nombramiento de don Claudio Anton de Luzuriaga para presidente del tribunal Supremo de Justicia.

Autorizando al gobierno para que pueda ser nombrado comandante general de alabarderos don Evaristo San Miguel.

Concediendo una pensión á doña Micaela Alsina.

Sobre la mútua circulación de la moneda entre Europa y las repúblicas hispano-americanas.

Facultando al gobierno para que contrate con los vapores-correos que salen del extranjero para el continente americano la correspondencia española que se dirija á aquellos países.

Fijando la fuerza del ejército permanente para 1856.

Concediendo un premio á todas las obras que se imprimen en la Península con destino á las repúblicas hispano-americanas.

Sobre escisión de derechos á cuatro estatutos de mármol para el monumento fúnebre de Mendizábal, Argüelles y Calatrava.

Para que los hospitales de Ultramar se desempeñen por los oficiales del cuerpo de sanidad militar.

Concediendo al ayuntamiento de Cádiz arbitrios para anticipar la subvención al trozo de ferro carril que empalme con el de Jerez.

La de sanidad y alguna otra que no tenemos presente.

La correspondencia del extranjero, confirma hasta cierto punto los indicios de paz que nos comunicó últimamente nuestro corresponsal de París, desde donde escriben últimamente á un diario de esta corte:

Aquí se cree que el gobierno espera que la paz se firme en este invierno, y aun cuando se habla de la vuelta al ministerio de negocios extranjeros, de Mr. Druyn de Louys, encargando otra vez al conde de Walewski de la embajada de Londres, con el objeto de que convenza á lord Palmerston, que ahora como siempre, es partidario de las aventuras.

Ayer se difundió rápidamente la noticia de un nuevo atentado cometido contra la persona del emperador. Suponen que el hecho criminal tuvo lugar en Fontainebleau, donde el emperador fué á pasar el día de caza, pero ni *El Monitor*, ni los periódicos dicen una palabra de este suceso, sobre el cual no he podido proporcionar detalles.

Hemos tenido la desgracia de perder á un buen compatriota en el marqués de Gaviria, que como ustedes habrán sabido por telégrafo, fué arrebatado por la muerte hace tres días.

Ayer se han verificado las exequias por su alma, con un lujo y con una suntuosidad extraordinarias, propias del rango que ocupaba en nuestra sociedad. Asistieron la mayor parte de los españoles que se encuentran en París, á la misa y oficio de difuntos que se celebraron en la Magdalena con gran solemnidad, y acompañaron el féretro hasta que fué depositado en la cueva de la iglesia, para ser trasladado inmediatamente á España. Presidían el duelo los señores duque de Rianares, Uribarren, el banquero, Roncali (D. Joaquín), y Alvaro (D. Angel).

En esta fúnebre ceremonia, se vieron unidos los españoles que hay aquí de todos los partidos.

Segun las últimas cartas de Méjico, á principios de octubre hubo en Cuernavaca demostraciones amenazadoras contra ciertos españoles, que en tiempo de Santa Anna batieron y derrotaron á una cuadrilla de ladrones, que socorrió de prisioneros, robaban y talaban sus haciendas; pero la prensa puso la verdad en claro, y el peligro se acabaron. Se encuentra ya en Veracruz una pequeña flota española.

la, que aunque poco numerosa, bastará para hacer respetar nuestro pabellón. Se ha hecho una especie de liga entre todos los ministros extranjeros, y colectivamente han hecho presente al gobierno mejicano, que cualquier daño que se cause á los intereses ó á las personas de sus respectivos súbditos, será reclamado y apoyado por todas las legaciones en comun.

La *Gaceta* de Madrid confirma en el extracto de los partes que publica el ministerio de la Guerra la noticia que ya hemos anticipado de que los cabecillas carlistas Marsal, Mas y Pons han sido pasados por las armas en Gerona el día 8, y añade que hasta el 2 del corriente mes se habían presentado á indulto en aquella provincia 14 individuos procedentes de la pequeña facción que dispersa la recorria, huyendo de la activa persecución que se le hacía.

El conde de Reus capitán general de Granada, ha debido ya principiar una escursión por aquel distrito, que continuará inspeccionando las posesiones ó presidios de Africa.

La columna del brigadier O'Donnell se ha acantonado con toda su fuerza en Castellón de la Plana.

Dícese que ya van á designarse las estaciones del telégrafo eléctrico que ha de poner en comunicación con Madrid á las provincias gallegas.

Un diario de la mañana aprecia en estos términos la situación del gobierno:

La crisis, pues, ha existido; podrá haberse atenuado por circunstancias accidentales: volverá á reproducirse por momentos, no por días; y la razón única de haber sido así, de que así tiene que suceder, es la necesidad imperiosa de reemplazar los bres, que no saben ó no pueden llenar su misión en los momentos difíciles que pasamos. El ministerio podrá vivir algún tiempo como está constituido; pero sucumbirá, si no modifica su existencia, y esto último es lo más probable, porque se tendrá muy á la vista que la obcecación en este punto puede dejar ilusorios los deseos de la nación, y sus esfuerzos y sacrificios encaminados á satisfacerlos.

Al director de la *Gaceta* se ha comunicado, para su inserción literal lo siguiente.

Dice *El Clamor*:

«Llamamos la atención del señor ministro de Estado sobre un hecho que nos ha denunciado. Parece que hace algún tiempo está desatendido el surtido de cigarrillos en las fábricas de la Península, siendo de mucha consideración el déficit de los pedidos hechos á las remesas verificadas, no por falta de tabaco en Manila, sino por dificultad de encontrar buques en épocas oportunas.

«Las autoridades de Hacienda de Filipinas reclaman la necesidad de que el gobierno establezca un servicio constante para las conducciones del tabaco que aseguren, no solo las remesas necesarias para el surtido de las fábricas, sino el valor, buena entrega y conservación de un artículo tan espuesto á fraudes.

«¿Qué hacen las direcciones de Ultramar y de Estancos que no sacan á pública subasta este servicio? ¿Por qué no llaman á licitación á los navieros españoles, y por qué no asegura este servicio como corresponde á los intereses del Estado y al fomento de una renta tan productiva? ¿Hay por ventura interés en Manila en sostener los contratos parciales, para favorecer á determinadas personas? ¿Ignota la dirección de estancos la que pasa, ó mira con indiferencia el que venga ó no tabaco en las épocas que se necesita?»

La dirección general de Ultramar no ignora lo importante que es mantener, en la extensión que reclama el consumo, el surtido de tabacos filipinos en las fábricas de la Península, para asegurarle, la conducción puntual y oportuna desde Manila de los 70,000 quintales anuales de tabaco rama en que consiste actualmente esta consignación. Pero en asuntos de tanta trascendencia, y en que es necesario conciliar aquel objeto con el interés del Tesoro, así de Filipinas como de la Metrópoli, la elección entre los dos medios, hasta ahora conocidos, de traer el tabaco de que se trata á la Península, no puede hacerse sin instruir antes maduramente el expediente respectivo. En esto precisamente se halla ocupada la dirección general de Ultramar, en la cual, dicho sea de paso, no sufre el despacho de los negocios mas demora que la indispensable para que la administración pueda estudiarlos y proponer la debida resolución.

Ayer por la tarde ha debido reunirse la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley aclaratoria á la desamortización en la parte referente á censos.

Parece que por el ministerio de la Guerra se acaba de expedir una real orden resolviendo los cinco últimos regimientos de infantería de los 45 que actualmente existen: los diez cuadros de estos batallones pasan á ser de los de nueva creación de la reserva y la tropa será embudada en los demás cuerpos, para cubrir las muchas bajas que por varios conceptos existen en ellos. Por consiguiente, solo se ha mandado formar 24 cuadros que faltaban para el completo de los 80 de la nueva reserva, siendo colocados mas de 24 primeros comandantes y otros tantos segundos, y subiendo á 300 el número de capitanes que hay que dar colocación de los de reemplazo.

Por la Dirección general de ventas de bienes nacionales se publica un estado comprensivo de las fincas adjudicadas y censos redimidos hasta el día 10 del corriente. De él resulta, que han sido adjudicadas 2,875 fincas, tasadas en 31,252,803 reales con 13 maravedises, y rematadas en 58,990,836 con 22; habiendo resultado á favor de la nación una diferencia de 27,737,383 con 9. Los censos redimidos lo han sido en número de 2,364, por valor de 8,606,811 reales con 2 maravedises.

Para que el señor director de correos se vaya convenciendo de que también *La Esperanza* y *Las Novedades* tienen que agradecerle, copiamos lo que dice el primero de estos diarios:

«Correspondiendo á la invitación que nos tiene hecha el señor director general de correos, llamamos hoy su atención nuevamente por haber recibido en pocos días muchas quejas de diferentes puntos, pero en especial de los que dependen de la administración de Torrelavega, Vigo y Pontevedra.

En las pertenencias á una de ellas se nos observa que el método de quedarse con números se halla atrevido de tal modo, que falta alternativamente uno á cada suscriptor, con las notable circunstancia de recibirlos muchas veces, no solo atrasados, sino llevando la faja pegada con oblen, que no es como sale de nuestras oficinas.»

Hemos oído que en vista de que el señor Izard no da con el remedio al mal, el señor Huelves trata de buscar á su señoría ilustrísima un sucesor.

La comisión de bases sobre libertad de imprenta, acordó estas dos.

«En las publicaciones periódicas políticas ó religiosas, es responsable ante la ley como el público, en primer término el autor, en segundo el director, que habrá de ser también representante de toda empresa periodística.

La garantía con que todo periódico ha de responder á la satisfacción de penas pecuniarias, únicas que se establecen para los delitos políticos de imprenta, será el doble del máximo de la multa que establezca la legislación de imprenta, si la garantía está consignada en dinero ó papel del Estado, y triple del máximo de la pena pecuniaria si la fianza está constituida en fincas, mejora que se ha admitido para facilitar especialmente en las provincias, la existencia y creación de periódicos á los que no tienen dinero metálico disponible; aunque posean fincas y que dan completa garantía á los intereses sociales y de órden público.

El señor conde de Altamira ha sido nombrado caballero mayor de palacio en reemplazo del conde de Puñonrostro, habiendo tomado posesión ayer de su destino.

Asegúrase que la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley del ferro-carril de Madrid á Zaragoza, propone que la vía pase por Guadalajara, Sigüenza y Calatayud; que esté terminada en el término de cuatro años, y que sino hay licitadores emprenda el gobierno las obras por cuenta del estado, con cuyo objeto quedará autorizado para abrir un crédito de 260 millones.

Cuando esta ley se apruebe veremos cuál de las dos empresas del Norte da el primer comienzo á sus trabajos. Los castellanos tienen grandes esperanzas de que haya empresa constructora desde Valladolid á Burgos, y los vascongados se preparan por su parte á continuar esta línea.

Al propio tiempo los diarios que hoy nos llegan de Valencia dan la satisfactoria noticia de haberse emprendido otra vez los trabajos del ferro-carril de Almansa.

Al efecto se ha constituido en aquel punto el ingeniero de la empresa con el personal necesario, y no bastando los trabajadores del país se han hecho pregoneros en los pueblos de los Valles de Albalade, Onteniente, Mogente y Montes, ofreciendo trabajo á los que quieran ocuparse en las obras, lo cual hace suponer que se piensa continuarlas en grande escala. Conocidas son de nuestros lectores las causas que produjeron su interrupción: entre ellas figuraban en primer término las cuestiones pendientes entre la empresa del ferro-carril valenciano y la del de Alicante sobre el trazado de ambas líneas en las tres leguas contiguas á Almansa. Ambas empresas, representadas por los señores Salamanca y Campo, se han entendido por completo, y las obras van á comenzar con grande actividad.

No hay otra salvación para la patria en la crisis porque está pasando, que el impulso vigoroso á las obras públicas.

En una memoria oficial hay los siguientes curiosos apuntes relativos á los presupuestos del importante ramo de la guerra.

El movimiento que en su importe ha tenido el presupuesto de gastos de guerra en el último decenio que concluye en fin del corriente año, lo explican las vicisitudes y circunstancias especiales, porque la nación, ha pasado en dicho período, para formar una idea completa estableciéndose á continuación la fuerza en hombres y caballos que se fijó en cada uno de dichos años, y el importe á que ascendieron los presupuestos ordinarios y extraordinarios de los mismos.

AÑOS.	Hombres.	Caballos.	Ordinarios.	Extraordinarios.	TOTAL.
1846	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056
1847	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056
1848	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056
1849	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056
1850	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056
1851	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056
1852	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056
1853	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056
1854	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056
1855	136,680	10,074	319,205,056	319,205,056	319,205,056

«Desde el año de 1848 vemos una diferencia notable en el importe de esos presupuestos hasta el de 1850 inclusive, en que volvieron otra vez á decrecer por haber desaparecido las causas que motivaron aquel aumento. Se pueden designar como las principales en que se apoyaron los aumentos de gastos en el año de 1847: primero, en los sucesos políticos de Portugal y la entrada de un cuerpo de tropas españolas para auxiliar las de aque-

lla nación en sus operaciones sobre Oporto; segundo, en el aumento que tuvo la Guardia civil sobre su planta orgánica; y tercero, en el que recibió el precio de los caballos en el último trimestre de aquel año, cuya notable subida hizo crecer el importe de las contrataciones que rigieron desde 41 de octubre de 1847 hasta fin de setiembre del siguiente año en cerca de 22 millones de reales, comparadas con las que existían en el anterior.

«En el año de 1848 los sucesos generales de Europa, que dieron principio con la revolución francesa en febrero del mismo, fueron causa de que desde luego se llamaran dos quintas sucesivas para reforzar el ejército; que se facilitaran á los materiales de artillería é ingenieros cantidades de consideración para reparar las fortificaciones y la dotación de varias plazas de guerra; que se agilizase la construcción y recomposición de armamento; y la fabricación de pólvora y demás pertrechos de guerra; que recibiese la caballería una crecida suma para su remonta; que se hiciesen repuestos de víveres en diferentes plazas fuertes; y finalmente, que los aprestos de todas clases fuesen simultáneos para contener las eventualidades del porvenir. En Cataluña, donde estalló la guerra civil, fué necesario reforzar con tropas del ejército, á las que se declararon los gocees extraordinarios de campaña; se crearon los tercios catalanes con voluntarios del país, á los que también se les designaron haberes especiales, dando ocasión estas circunstancias á que los gastos subiesen en proporción del aumento que tuvo la fuerza armada reunida para combatir la rebelión.

«Formado el presupuesto para 1849 en el último tercio del año anterior, y bajo el cálculo de que los gastos extraordinarios subsistirán solamente en el primer trimestre del mismo, se aceptó una baja de 20,010,000 reales sobre el importe total á que ascendían; pero el crédito señalado por la ley de 21 de junio de 1849 no alcanzó á cubrir los gastos de dicho año, primero, porque la guerra de Cataluña duró cuatro meses mas de lo calculado en presupuesto extraordinario; segundo, porque la expedición á los Estados pontificios no estaba considerada ni prevista cuando se redactó aquel presupuesto; y tercero, porque tampoco se comprendió en el mismo el ingreso que produjo la quinta de 25,000 hombres decretada á principios de aquel año, ni el importe de sus primeras puestas de vestuario.

«Desde el presupuesto de 1850 hasta el del actual año, se ve que su cifra ha ido disminuyendo en proporción; que también ha rebajado la fuerza activa del ejército permanente hasta el punto de que el del corriente año haya quedado reducido á 271,658,005 reales vellón; y si bien las circunstancias extraordinarias por que se ha pasado y está pasando en algunas provincias han hecho acrecer los gastos en algunos capitales materiales, y quizás estos necesiten para concluir el ejercicio algún suplemento de crédito; sin embargo, la generalidad de los gastos han sido y van atemperándose á los créditos legislativos abiertos para los mismos.

«Los servicios materiales del ejército en los ramos de provision; utensilio y hospitalidad, se ejecutan por administración directa ó por contrata, según la conveniencia y necesidad del servicio lo aconsejan, teniendo muy presente en la adopción del primer medio las cuantiosas sumas que el Tesoro tendría que anticipar para la adquisición de los efectos de propiedad de los asientistas, y para la formación de acopios de subsistencias que en tal caso son indispensables para poner á cubierto de toda eventualidad la ejecución de los servicios que se administran. Sin embargo de tales inconvenientes en varios distritos se hallan administrados los ramos de provisiones y utensilios, y en mayor número el servicio de hospitalidad militar.

«Las cuentas generales de gastos públicos del Tesoro y de presupuestos se encuentran redactadas y presentadas al tribunal de Cuentas del Reino hasta la provisional inclusive, perteneciente al ejercicio del presupuesto de 1854, y se está redactando la definitiva del mismo año para dirigirla muy en breve al mismo tribunal.

Se dice que el gobierno se ha apartado en muchos artículos de las opiniones de la mayoría de la junta de aranceles, y que la ley estará concebida en un espíritu mas amplio.

En la comisión de presupuestos el examen de los ingresos para 1856, la opinión, contraria al restablecimiento de los consumos en la forma presentada, tiene ya mayoría: doce votos contra diez que votaron el principio la noche del viernes. Por esto, y porque es casi general el convencimiento de que los consumos no pasarán en la asamblea, se iban discutir varias proposiciones cuyo espíritu es que los pueblos satisfagan la misma cantidad que por consumos en otra forma.

## PARIS 7 de noviembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 64-95.

Idem cuatro y medio por 100, 90-15.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 34.

Idem exterior, 00.

Diferido 00.

Amortizable 6 5/8.

Consolidados, 88 5/4 á 89 7/8.

## CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de noviembre de 1855.

Abierta á la una y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dijo que se avisaría al gobierno para los efectos oportunos, por haber sido nombrado el señor brigadier Caruana, diputado por la provincia de Castellón, comandante general del Maestrazgo y gobernador militar de la plaza de Morella.

Se mandó unir á los antecedentes una comunicación del señor ministro de Hacienda; manifestando que el pagará número 75 de 105,000 reales, procedente de la anticipación de 40 millones á que se refiere la instrucción de don Joaquín Rodríguez, había sido recogido por el Tesoro.

El Congreso quedó enterado de no poder asistir á las sesiones por hallarse enfermo el Sr. Pastor.

A la comisión de presupuestos pasaron las siguientes esposiciones: primera, de la diputación provincial de Castellón, pidiendo el no restablecimiento de los derechos de puertas y consumos; segunda, de la diputación provincial de Gerona, pidiendo se sustituya el impuesto sobre consumos por otra contribución mas justa y equitativa; y tercera, otra del señor Pedro Rafael Sordá, hacienda algunas observaciones acerca de la contribución de puertas y consumos.

A la comisión de instrucción pública se mandó pasar un ejemplar del método para aprender á escribir en 24 lecciones que presentaba D. José Remigio Rinos.

El Sr. Masadas pidió que se rectificaran algunas equivocaciones que aparecían en su discurso, sobre la interrelación de la Milicia Nacional de Barcelona, y insertó en el *Diario de las Sesiones*.

El Sr. HUELVES, ministro de la Gobernación: Deseo el gobierno de que las Cortes tengan conocimiento de los sucesos graves que pueden ocurrir en la Península, tiene hoy el profundo sentimiento de anunciar, que ayer tarde se turbó el órden público en Zaragoza. A las cinco se reunieron varios grupos y se dirigieron al puente de Piedra con objeto, al parecer, de quemar los barcos que conducen los cereales por el Ebro; pero un piquete de la Milicia nacional fué bastante para que no se verificase tan pánico atentado; sin embargo, los grupos se aumentaron por las calles hasta que al toque de llamada y tropa por la Milicia nacional, y formada esta se dispersaron completamente. Reunida la Milicia nombró comisionados que se avisaron con el capitán general y el gobernador civil. En este tiempo el ayuntamiento, celoso por el bien de sus administrados, se reunió en sesión permanente para deliberar sobre el precio de los comestibles que había sido el pretexto de formarse los grupos. Serían las cuatro de la mañana de hoy, cuando á los comisionados se les anunció las bases que el ayun-

tamiento había adoptado, y que creía podrían satisfacer las exigencias de los que se quejaban del precio de los granos.

En este estado, la Milicia se retiró á sus casas; pero el gobierno, que debe decir toda la verdad, añadirá que esta mañana á las nueve estaban toando llamada y tropa, y desde entonces no se ha recibido parte ninguno. El gobierno ha comunicado las órdenes convenientes para que el órden se restablezca y el imperio de las leyes se haga respetar en aquella población.

El señor duque de la VICTORIA, presidente del Consejo de ministros: Señores, yo con este motivo repetiré lo que ya otras veces he manifestado al Congreso.

El gobierno deplora, y yo lo deploro mas como individuo del mismo gobierno, como diputado y como español, las perturbaciones del órden público. Yo deploro que no sigamos tranquilamente la marcha del progreso, marcha que ha de finar la libertad y la ventura de la patria. Pero así como lo deploro, debo manifestar que el gobierno está resuelto á castigar con mano fuerte á todos los que perturben el órden público, á todos los que no acaten las leyes, y á todos los que quieran hacerse superiores á las deliberaciones de las Cortes constituyentes. La ebullición de la ley caerá inexorable sobre todos los que no quieran acatarla, y cualquiera que sea la bandera con que se presenten.

Se dió cuenta de una proposición, cuya parte dispositiva decía así: «En vista de lo expuesto, piden á las Cortes se sirvan acordar el nombramiento de una comisión que se entere de la distribución que se haya dado á aquellos fondos, para que el país, que ha hecho tan inmensos sacrificios, sepa la causa que ha motivado, el que después de haber cubierto el déficit de 1855, se le aumente una nueva imposición de tanto por ciento para atender al pago de las obligaciones del mes de octubre, cuando debiese haberse pagado en el mes de noviembre contribuyendo los pueblos al pago de su cuarto trimestre.

Palacio de las Cortes 7 de noviembre de 1855.—Antonio Ramirez Arcaes.—Tomás de Arce.—Rafael Monares.—Pedro Villar.—José Arias Uria.—José Vazquez Bogueiro. José B. Amado.

El Sr. RAMIREZ ARCAES: Señores, antes de entrar á apoyar esta proposición, necesito hacer una aclaración. Esta mañana han recibido algunos señores diputados, y yo uno de ellos, una papeleta en la cual, se nos cita para que estemos aquí á primera hora, en atención á que se iba á discutir una proposición; y como la primera que se presenta hoy es la mía, declaro solemnemente que ninguna relación tiene con esta otra á que se alude en la referida papeleta.

El Sr. PRESIDENTE: Perdona su señoría, en vista de esta indicación, la mesa tiene que dar algunas explicaciones.

El Sr. SECRETARIO (Bayarri): La mesa tiene que manifestar á las Cortes que en la noche de ayer se le remitieron al oficial mayor de la secretaría varias papeletas convocando á los señores diputados para que acudiesen aquí á primera hora; y como esta convocación, sin firma de ningún diputado, haciéndose por los porteros del Congreso, pudiera creerse que era dimanada de la mesa, el señor presidente dispuso que las papeletas se repartiesen indicando el nombre de la persona que hacía la convocación, y los porteros lo habrán cumplido así.

Con este motivo, la mesa tiene que declarar que está resuelta á impedir que en adelante se repartan papeletas por los dependientes del Congreso, como no vengan firmadas por un señor diputado.

El Sr. SERRANO DOMINGUEZ: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: No puedo concederla á su señoría.

El Sr. SERRANO DOMINGUEZ: Es para hacer una inculpación á su señoría.

El Sr. PRESIDENTE: En ese caso le concedo.

El Sr. SERRANO DOMINGUEZ: El señor presidente no ha debido consentir que se hiciera esa excitación si no era para un asunto conocido; mucho mas, cuando se hacía á determinada fracción; y digo esto, porque yo no he recibido papeleta ninguna.

Varios señores diputados: Ni yo, ni yo.

El Sr. PRESIDENTE: En varias ocasiones ha sucedido lo mismo que ahora: varios señores diputados han convocado para reunirse en tal ó cual sesión. Esas papeletas se pasaron al señor oficial mayor de la secretaría, como á las diez de la noche próximamente; este señor me las mandó, y yo dije que se repartieran, advirtiéndole que quien era el diputado que hacía la convocación, para que no se creyese que era la mesa.

El Sr. RAMIREZ ARCAES: A mí no se me ha dicho quien hacía la convocación ni he tratado de averiguarlo, y únicamente he hecho la anterior manifestación para gobierno de los señores diputados. Voy ahora á apoyar la proposición.

Creo, Señores, que la primera misión del diputado es velar por los intereses de los pueblos, y este deber es hoy mayor en mí, porque tuve la alta honra de que el Congreso aprobara una proposición que presenté acerca del anticipo de los 200 millones de reales. Así es, desde el día en que se publicó el anticipo he examinado con el mayor cuidado los estados que se han publicado en la *Gaceta*, tanto para saber lo que ese anticipo producía al gobierno, cuanto para tener una noticia de los fondos que por todos conceptos ingresaban en el Tesoro. De estos estados publicados por la *Gaceta*, y el mismo tiempo remitidos por la dirección del Tesoro, aparece que en el tercer trimestre de este año han ingresado en el mismo por contribuciones é impuestos del presupuesto corriente 274,743,677 reales 35 maravedises; por cuenta del anticipo para cubrir el déficit, deducido el 40 por 100 de prima, 486 millones y por operaciones de crédito 60,489,484 reales. Estos tres partidas forman la de 325,233,161 reales. Estos tres, ha llamado mi atención que, el día 12 de octubre hiciera el señor ministro de Hacienda una negociación de 700,000 para salir de los apuros de aquel día.

Los diputados que hemos suscrito esta proposición no tenemos desconianza de la moralidad del señor ministro de Hacienda; podemos si tener desconianza de su suficiencia, y por eso, sin pedir que se traigan á las Cortes los expedientes sobre negociaciones, proponemos que se nombre una comisión que se entere de estos asuntos; porque hay que advertir, que después de haber ingresado en el Tesoro esas grandes cantidades, el día 19 de octubre último se dió orden al correal del Tesoro para que viese de buscar dinero de los particulares; y encontré y negocié 20 millones al 8 1/2 por 100, y 4 1/2 por 100 mas que se dió al Banco por la garantía que prestó.

El Sr. BRILL, ministro de Hacienda: Señores, al par que no puedo menos de agradecer á su señoría el favor que me hace de no dudar de mi moralidad, siento mucho que me haya calificado de tener poca suficiencia. Es muy triste, señores, que el señor Ramirez Arcaes sea quien venga á graduar mi suficiencia, ¿y cómo? Con unos cálculos, que como se dice vulgarmente, no tienen pies ni cabeza; ¿y cómo? Queriendo hacer cargos al gobierno de que ha recibido 816 millones, cuando son 1,097 los que ha percibido, como tendrá la satisfacción de demostrárselo, si tiene la bondad de examinar estos estados que quedarán sobre la mesa del Congreso; los cuales prueban que á pesar de la insuficiencia que su señoría me supone, he conseguido que se adelante algo en la contabilidad, en







